Creer: Pensar, actuar, ser Creencia 8. Compasión

**8 Creer: Compasión**

**Mike McClenahan**

**Solana Beach Presbyterian Church**

**Solana Beach, California**

**9 de noviembre de 2014**

***Notas de Mike:***

*Estoy usando la historia de nuestra iglesia con nuestro ministerio hispano durante los últimos 30 años. Amamos a nuestro prójimo dando clases a sus hijos, con un servicio de alabanza en español, preparación para la universidad, clases de inglés para los padres, y un nuevo centro de inmigración con empleados federales para guiarlos por el laberinto de la inmigración legal. Todo esto me llevó a la Casa Blanca con otros líderes evangélicos (Leith Anderson, Russell Moore, Joel Hunter, Jim Wallis, etc.) para hablar con el presidente en el Despacho Oval. Esta fue una nueva experiencia para mí fomentada por Evangelical Immigration Table. Esta es parte de mi historia sobre la inmigración y la comunidad hispana a la que servimos. Esto no es un tema político o parte de nuestra política, sino que se trata de gente que Dios ama.*

<http://mikemcclenahan.blogspot.com/2013/11/my-unexpected-meeting-with-president-of.html>

**[Mostrar el video de Save the Children: Un refugiado desde el punto de vista de una niña de 11 años.]**

<http://bcove.me/y0kdxcrv>

¿Cómo respondemos a esto y a otras necesidades que hay en el mundo y en nuestros vecindarios?

1. **Lástima.** Sentimos lástima por la gente que está en necesidad.
2. **Culpa.** Nos sentimos mal porque nosotros no estamos en necesidad.
3. **Enojo.** Nos enojamos con el gobierno por no cuidar a estas personas, o por las personas en necesidad por no cuidarse a sí mismas.
4. **Acciones superficiales.** Escribimos un cheque. Cambiamos de canal.

Evitamos las cosas que puedan causar interrupciones y dolor en nuestras propias bendiciones, en nuestra paz, abundancia, y salud.

¿Cuál es una respuesta cristiana con respecto a las personas en necesidad? Nuestra creencia para esta semana es:

**Idea Clave:** Creo que Dios llama a todos los cristianos a mostrarles compasión a las personas necesitadas.

**Mostramos compasión**

**1. Con el corazón de Dios**. *Defiende…*

Nuestro versículo clave para esta semana: **Salmos 82.1–3** Dios preside el consejo celestial; entre los dioses dicta sentencia: 2 «¿Hasta cuándo defenderán la injusticia y favorecerán a los impíos?

**Versículo clave:** 3 Defiendan la causa del huérfano y del desvalido; al pobre y al oprimido háganles justicia.

A Dios se le describe como el rey. Un buen rey defiende la causa de los débiles y de los pobres porque ellos no tienen quien presente sus peticiones por ellos. No tienen poder, son débiles, pobres y oprimidos. Y Él le pide a su pueblo, que son parte de su reino, que les defiendan.

La palabra literalmente significa **actuar de parte de Dios. ¿Cómo hacemos eso?**

La compasión cristiana viene del corazón de Dios. Si creemos que Dios nos creó a su imagen, y que al tener una relación con Él somos más y más como Cristo, entonces nuestra compasión es una respuesta sincera a alguien en necesidad.

**Todo comienza cuando experimentamos la compasión de Dios.** Nos damos cuenta de que necesitamos su salvación y su gracia. Tenemos nuestras propias necesidades. Dios suple esas necesidades: un corazón roto, la decepción, pecado que necesita perdón, soledad que necesita amistad, y perdición que necesita dirección.

**Pablo dice que Dios es el padre de la compasión.** Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, 4 quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren. **2 Corintios 1.3–11**

**Experimentamos la compasión de Dios en nuestras vidas, y a continuación escuchamos lo que tiene que decir el corazón de Dios.** Debes estar abierto acerca de dónde te está llamando o nos está llamando Dios a mostrar compasión. Debemos escuchar el corazón de Dios para romper con la lástima, la culpa, el enojo, o las acciones superficiales.

¿Cómo estamos respondiendo nosotros los cristianos al corazón de Dios en medio de la crisis y el conflicto en el mundo?

Mira esto:

**[Vídeo de Mark] 5 min**

Nuestro discernimiento es importante, ya que a menudo nos sorprende el lugar al que Dios nos llama. Siempre tomamos tiempo para fomentar nuestras colaboraciones a largo plazo alrededor del mundo, escuchando estadísticas, escuchando historias, haciendo preguntas, y discerniendo si nuestros dones y recursos como iglesia suplen la necesidad de las personas a las que Dios nos llama a servir.

**Afar:** como resultado, hemos pasado 15 años en el desierto de Afar, en Etiopía. El equipo número 15 regresó el mes pasado asombrado por la muestra de afecto de los líderes musulmanes de Afar y los líderes gubernamentales. Nos dijeron lo mucho que les gustaba que nuestro equipo les visitara año tras año y lo mucho que aprecian a nuestra compañera, la Iglesia Mekane Yesus, que les ayuda a mejorar la educación, la salud, el agua y la agricultura.

Lo mismo se aplica a nosotros como individuos y como familias. Debemos conocer el corazón de Dios y escucharlo para poder responder al sentir que somos llamados, no por culpa o lástima. Entonces podemos mostrar compasión, que significa literalmente «sufrir con».

**Pero ¿a quién somos llamados a defender? ¿A quién debemos mostrar compasión de parte de Dios?**

**2. A los vulnerables**

Las palabras vivir, pobre, necesitado y oprimido se traducen en otros lugares como «pobre». Son los más débiles, frágiles y bajos; son humildes y afligidos, hambrientos y en necesidad. Los que no tienen padres son huérfanos.

Estos adjetivos describen la definición que nos dan las escrituras en el Antiguo y Nuevo Testamento de «vulnerables».

El Señor protege al **extranjero** y sostiene al **huérfano** y a la **viuda**, pero frustra los planes de los impíos. **Salmos 146.9**

**Proteger es guardar y cuidar de.** Los vulnerables no tienen a nadie que hable al rey en su nombre. Dios les protege y les defiende; por lo tanto, el pueblo de Dios debe también oír su voz y responder con compasión.

**Entonces, ¿dónde vemos a los vulnerables?**

Jesús cuenta la historia del buen samaritano a un maestro de la ley en respuesta a su pregunta de cuál es el mayor mandamiento: «Ama a Dios, y a tu prójimo como a ti mismo»

Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús:—¿Y quién es mi prójimo?... Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él.

**Lucas 10.29, 33**

Si nuestra resistencia a ayudar a los vulnerables es un intento de justificarnos a nosotros mismos, no estamos reflejando el corazón de Dios.

**Podemos ver dos cosas importantes en esta historia.**

**1. Los religiosos no se detuvieron. El samaritano sí.** La sorpresa de esta historia es el samaritano, que era la persona menos probable para ser un ejemplo a los judíos, y Jesús lo usa para decir que el samaritano sí sabía quién era su prójimo.

Esto es lo que dice Santiago acerca de cómo vivimos nuestra fe: el que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es… La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es ésta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo. **Santiago 1.23–24, 27**

**2. La historia ilustra la verdad de que debemos amar a nuestro prójimo, pero no podemos escoger quién es nuestro prójimo.**

Hace aproximadamente 30 años, nuestra iglesia comenzó a amar intencionalmente a nuestros prójimos hispanos. En 1985 Rafael Martínez vino a nuestra iglesia y preguntó si había alguien que quisiera ayudar a ministrar a trabajadores emigrantes que vivían en lo que ahora es la 56. En 1990 es el grupo comenzó el primer servicio hispano. En 1995 se fundó Casa de Amistad, que ahora tiene 200 niños. En 2005 ayudamos a fundar Reality Changes, que ayuda a estudiantes hispanos de primera generación a llegar a la universidad. En 2007 tuvimos nuestra primera conversación acerca de la inmigración y el impacto que estaba teniendo sobre esta comunidad a la que invitamos a alabar y a las reuniones que tenemos como iglesia.

En 2012 algunos de nuestros miembros comenzaron a hacer de nuevo preguntas acerca de la inmigración. La gente con un punto de vista político más conservador quería saber cómo las leyes de inmigración y la falta de la reforma migratoria estaban influenciando a nuestros hermanos y hermanas en Cristo y a los niños a los que dábamos clases en Casa de Amistad.

Se formó un grupo de 12 personas; la mitad hablaban español y la mitad hablaban inglés. Durante un año, leyeron **Welcoming the Stranger,** entrevistaron a un economista de inmigración de UCSD, un sociólogo de inmigración de PLNU, y se contaron unos a otros historias acerca de la inmigración.

Hace aproximadamente dos años, acudieron a mí y me preguntaron si iba a llevar eso a la atención de la congregación. **Yo dije: no,** no quiero meterme en política. He aprendido que ustedes no quieren que yo sea partidista. No quieren que les diga cómo votar. Pero sí quieren que me meta en política en el sentido purista, y que tenga una influencia en la arena pública desde una perspectiva moral y bíblica.

Me presentaron a la Evangelical Immigration Table y vi a Rich Mouw; mi profesor y presidente del seminario Fuller se había unido al comité. Le invitamos a predicar aquí el 2 junio de 2013. Predicó acerca de los vulnerables, ¿se acuerdan?

Y esa mañana, Pedro contó su historia acerca de cómo el centro de inmigración NCICC le ayudó a conseguir su estatus temporal como soñador, para poder conseguir su MFT, con lo cual consiguió su maestría en Divinidades y se convirtió en capellán del ejército. Yo estaba nervioso, parado detrás de Debin Hall. Pero cuando terminó su historia, todos ustedes irrumpieron en aplausos. Me di cuenta de que tenemos opiniones políticas diferentes acerca de la inmigración: cómo deciden nuestros políticos asegurar nuestras fronteras, o mantener familias unidas, o actualizar nuestro programa de visas, o diseñar un camino para los que merecen la ciudadanía. Pero nuestros corazones están con Pedro y con los cientos de niños, muchos de ellos ciudadanos estadounidenses, que viven con temor a que sus padres puedan ser deportados. Queremos ver que ellos prosperen.

Comencé a ver que gracias a las relaciones casi familiares dentro de la iglesia y las relaciones con nuestros prójimos, *esos* niños en esta iglesia que están viviendo con temor en las sombras no son solamente *sus* hijos, sino que son *nuestros* hijos; y si son nuestros hijos, ¿qué haríamos diferente?

El sí llevó a otro sí, y en septiembre escribí mi primera página de opinión. Esa opinión llamó la atención de Julie Rodríguez en la Casa Blanca, y visité al presidente en el Despacho Oval el 13 de noviembre de 2014. Compartí con el presidente nuestro compromiso con las relaciones y las Escrituras, dando la bienvenida al extranjero. También le hablé acerca de Rut, de la cual pude predicar el otoño pasado.

¿Se acuerdan de Rut? Ella aparece esta semana en nuestra lectura acerca de la compasión. Rut cumple las cuatro características de «vulnerable» del Salmo 146.

Hay una hambruna, y Rut y su suegra Noemí se convierten en **indigentes.** Lo que Rut ha escogido para sí misma es quedarse con una viuda que no tiene nada. «*Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.* Moriré donde tú mueras, y allí seré sepultada. ¡Que me castigue el Señor con toda severidad si me separa de ti algo que no sea la muerte!» (Rut 1:16-17).

Noemí le presenta a Rut a Booz, y Booz la toma como sirviente en su campo, le da de comer en su mesa, y la protege de todos los demás obreros. Esto es lo que se esperaba en la ley, así se trataba a los pobres y a los extranjeros.

Rut se inclinó hacia la tierra, se postró sobre su rostro y exclamó:—¿Cómo es que le he caído tan bien a usted, hasta el punto de fijarse en mí, siendo sólo una extranjera?

—Ya me han contado —le respondió Booz— todo lo que has hecho por tu suegra desde que murió tu esposo; cómo dejaste padre y madre, y la tierra donde naciste, y viniste a vivir con un pueblo que antes no conocías. ¡Que el Señor te recompense por lo que has hecho! Que el Señor, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte, te lo pague con creces. **Rut 2.10-13**

Por lo tanto, Booz se compromete a comprar la tierra él mismo, lo cual le conlleva a él un gran gasto, redime la tierra, y así redime a Noemí y a Rut. Muestra compasión a los vulnerables con hechos tangibles y es generoso con ellos.

**3. Con actos tangibles**. *mantener… rescatar… liberar*

**Booz literalmente le devuelve la vida a Rut.** Ya no se la conoce como una viuda vulnerable, pobre, mujer o extranjera, sino que es una mujer de gran fe, coraje, compromiso, bondad hacia su suegra, y termina siendo la abuela de David en el linaje de Jesús.

En nuestro versículo clave, los verbos que describen los actos tangibles son: mantener, rescatar, y liberar. **Mantener** es como defender, significa traer justicia, y hacer correcto lo incorrecto. Significa salvar. Como la palabra **rescatar** y **liberar**. Dios quiere llevar su salvación a todo el mundo, y su corazón se vuelca a aquellos que están en necesidad y que no tienen poder ni voz.

Expresamos nuestra fe no sólo con palabras, sino también con actos de bondad. No simplemente actos aleatorios de bondad, sino una bondad que le devuelve a la gente su dignidad dada por Dios, y que les devuelve la vida en el nombre de Jesús.

Yo le dije al presidente: por eso me siento obligado a estar aquí. Estamos viendo cómo niños, estudiantes y adultos en la comunidad hispana recuperan sus vidas a través de nuestros actos de bondad.

Por lo tanto, esa visita al presidente me ha dado la oportunidad de contar la historia de 30 años de nuestra iglesia y cómo durante todo ese tiempo hemos amado a nuestro prójimo.

Hace dos semanas, llevé conmigo a un equipo de la iglesia para ser parte de Inmigración 2020 en Washington D.C. Formé parte del comité anfitrión en esta sesión nacional estratégica para soñar acerca del éxito de América ya que los nuevos americanos tienen las habilidades, las oportunidades y el estatus para alcanzar su máximo potencial.

En lo que más interesado estoy es en que los líderes de la fe sean invitados a este equipo junto con economistas y líderes de negocios y cívicos. Tenemos la oportunidad de contar la historia de amar a nuestro prójimo, mostrar compasión a los más débiles, de cuidar al extranjero, a la viuda, al huérfano y al pobre.

En ese equipo estaba Pedro. Era su primer vuelo desde que llegó a Solana Beach desde la Ciudad de México hace 21 años cuando tenía nueve años. Andamos juntos por el Capitolio, subimos los escalones del Lincoln memorial, hicimos el tour de la Casa Blanca, y pudo contarle personalmente su historia a Julie Rodríguez, quien fue conmovida por la historia de Pedro y me invitó a la Casa Blanca.

Pedro está recuperando su vida, y dándola a los demás.

El Congreso y el presidente arreglarán los detalles de la reforma de inmigración. Puede que tengamos opiniones diferentes acerca de cómo asegurar la frontera, cómo mantener unidas a las familias, y crear un camino para la gente que merece el estatus legal. Pero, mientras, estamos comprometidos a mostrar compasión, actos de bondad que le devuelvan a la gente sus vidas, para demostrar el amor de Dios a nuestro prójimo.

**Creemos que Dios llama a todos los cristianos a mostrar compasión a las personas necesitadas.** ¿Cómo te ha mostrado Dios su corazón para cuidar de alguien donde trabajas, donde vives, o donde juegas?